

---

**PEDAGOGÍA, VOCACIÓN Y COMUNIDAD: EN TORNO A LAS IDEAS PEDAGÓGICAS DE PAUL GOODMAN**

Roberto Espejo  
Université de Paris 8  
roberto.espejo@gmail.com

**Resumen**

Paul Goodman (1911-1972) es conocido principalmente por su trabajo estableciendo la teoría de base de la Terapia Gestáltica y por su contribución como crítico social en los Estados Unidos de los años sesenta. En el ámbito pedagógico su nombre es a menudo asociado con el de Iván Illich y sus propuestas de des-escolarización. Sin embargo, las ideas pedagógicas de Goodman merecen un estudio más profundo y acabado. Este trabajo pretende dar una imagen general de sus proposiciones pedagógicas y mostrar como éstas se relacionan con la idea de la autonomía de la persona y el desarrollo de la comunidad que la rodea. Un especial énfasis es dado a la noción de vocación – en un sentido existencial – incluida por Goodman como un rol importante de la escuela y un aspecto importante de la pedagogía.

**Palabras clave:** Paul Goodman, Ideas pedagógicas, Autonomía, Escuela, Gestalt, Pedagogía humanista.

## **Abstract**

Paul Goodman (1911 – 1972) is mainly known by its work establishing the theoretical foundations of Gestalt Therapy and by his contributions as social critic in the United States during the sixties. In the pedagogical field his name is often associated with Ivan Illich and his notion of de-schooling. However, Goodman's pedagogical ideas deserve a deeper and more rigorous study. In this paper we try to show a general view of his pedagogical propositions and to show how these are related to individual autonomy and community development. A special emphasis is given to the idea of vocation – taken in an existential way – included by Goodman as a major aspect of pedagogy and as an important task of the school.

**Keywords:** Paul Goodman, Pedagogical ideas, Autonomy, School, Gestalt, Humanistic pedagogy.

## 1. Breve reseña biográfica

Paul Goodman nació en Nueva York el 9 de Septiembre de 1911. Su obra puede ser considerada como multifacética: exploró la literatura, la planificación urbana, la lingüística, la terapia, la educación y lo que podemos llamar en general la “crítica social”. Si utilizamos su relación con la creación de la Terapia Gestáltica (contribución por la cuál Goodman es usualmente recordado), podemos dividir su vida en etapas relativamente bien marcadas. En un primer momento encontramos al Paul Goodman escritor, que se focalizará en escribir cuentos, poemas y novelas. Sus intereses gravitaban también en torno al psicoanálisis y a una visión política que Goodman asimilaba al anarquismo en la tradición de Kropotkine y de los llamados “padres” de los Estados Unidos, en especial la figura de Thomas Jefferson. Goodman había publicado su “manifiesto político” en 1945 - el llamado *May pamphlet* - donde se consideraba como un mileniarista, es decir, como quién intentaba construir un mundo libre viviendo de la manera en la que él creía en el aquí y en el ahora (Perls, Hefferline, Goodman, 2001, p. 231).

Una segunda etapa está marcada por su encuentro con Fritz Perls y su mujer Laura. Es a raíz de este encuentro que nuestro autor se interesará en la terapia y se transformara en uno de los creadores de este acercamiento terapéutico. Una tercera etapa se abre frente a Goodman cuando un cambio en la legislación sobre la práctica de la psicología en Estados Unidos le impide ejercer como terapeuta. Una puerta se cierra pero se abre otra que nos presenta a Goodman como crítico social, especialmente en el área de la educación. Su trabajo en este ámbito toma sentido en el clima de contestación estudiantil de los años 60. Así, en 1960, Goodman publica el libro *Growing up absurd* que lo lanzó como analista de los problemas sociales de esta época. En el prefacio al libro Goodman señala que él solo ha querido relacionar dos temas que se encuentran en los periódicos de todos los días, a saber, “la desgracia del sistema organizado de los semi-monopolios, del gobierno, de los anunciadores publicitarios, etc.” y el descontento “de la generación que esta creciendo hoy en día” (Goodman, 1960, p. ix).

A este libro seguirá *Compulsory miseducation* (1964). Estos dos libros contienen así la parte central de las ideas de Goodman en torno a la educación primaria y secundaria. Otro libro importante (aparecido en 1962) titulado *The Community of scholars* presenta la visión de Goodman en relación a la enseñanza superior. En *New reformation* (1970) Goodman ataca el problema del vacío

existencial de los jóvenes en la cultura americana a través de un paralelo con la reforma luterana. A pesar de ser estos textos especializados en los problemas educativos, podemos decir que toda la obra de Goodman, incluyendo sus obras de ficción, están atravesados por la problemática de la educación. Así, por ejemplo, su novela más importante, *The empire city*, puede ser leída como la descripción de la formación de su personaje principal. En este sentido, encontramos algunos elementos esenciales del pensamiento goodmaniano en este trabajo.

En esta fase publica de « crítico social », Goodman visitó y dió conferencias en el CIDOC de Cuernavaca (México), reconocido espacio de crítica de vanguardia dirigido por Ivan Illich. De hecho se puede encontrar en la introducción de *Deschooling society* de Illich un agradecimiento a Goodman. En este sentido E. Friedenberg señala: “Illich recibía en su centro a la mayoría de nosotros - incluyendo a Goodman en los últimos años de su vida - en seminarios que examinaban temas que trascendían ampliamente a la educación” (Friedenberg, 1993, p. 17)<sup>1</sup>.

Goodman murio de un infarto el 2 de Agosto de 1972, en New Hampshire.

## 2. El contexto de la critica goodmaniana: la contra cultura.

En su libro *The making of a counter culture* Théodore Roszak describe el ambiente de protesta que vivía la juventud en los años sesenta contra lo que él denomina la sociedad tecnocrática. Es de hecho Roszak quien introduce el término “contra cultura” para describir un proceso de transición generacional que se manifestaría a una escala y con una profundidad relevantes (Roszak, 1995, p. 42). Alain Touraine señala que este término designa un movimiento constituido principalmente por jóvenes, estudiantes e intelectuales (Touraine, 1998, p. 204). El segmento de edad de sus participantes estaría centrado en personas con edades entre diez y siete y treinta años (Saint-Jean-Pauline, 1997, p.14). En la misma dirección, Roszak señala que en Estados Unidos, en 1968, más del 50% de la población tenía menos de veinte y cinco años (Roszak, 1995, p. 27).

Una descripción posible de este movimiento social nos habla de ideas políticas, de un estilo de vida

---

<sup>1</sup> Para explorar el tema de la influencia de Goodman sobre las ideas de Illich se puede consultar : Van Parijs, P. (2005). Ivan Illich, l'écologie politique et l'allocation universelle. In *Penser et agir avec Ivan Illich : balises pour l'après développement*. Paris : Charleroi y Vincent, B. (2004), Paul Goodman, prophète du présent. *Esprit*. Octobre 2004. p.40-51.

y de concepciones filosóficas que se definen principalmente por su oposición con los modos de pensar de la gran mayoría de la población, es decir, la cultura de la sociedad industrializada (Saint-Jean-Pauline, 1997, p. 9). Las formas de expresión de esta oposición son múltiples: literatura, crítica social, danza, artes, poesía, todas teniendo una orientación crítica en relación al orden cultural considerado como “retrogrado” (Ansart, 1999, p. 113). Sin embargo, y como lo señala Touraine, no se puede hablar de una unidad histórica del movimiento: se trataría de una serie de movimientos de marginación o de protesta formados en un momento de extensión y de aceleración del crecimiento económico organizados en torno a las exigencias de las grandes organizaciones (Touraine, 1998, p. 204).

Christiane Saint-Jean-Pauline destaca dos tendencias principales en este movimiento: la New left que consistía en un movimiento de izquierda orientado a los pobres y que denunciaba las desigualdades, la guerra de Viet-Nam y el sistema político (Saint-Jean-Pauline, 1997, p.10). La segunda tendencia correspondía al movimiento hippie. Estos se focalizaban principalmente en la expresión personal del individuo. Las críticas tenían en la mira la forma de vida de la clase media: los hippies están en desacuerdo con la sociedad burguesa, que ellos definen como materialista. Así, los hippies rechazan los signos de la prosperidad (Saint-Jean-Pauline, 1997, p.10).

Para entender la aparición de este movimiento, varios factores pueden ser evocados. Primeramente, nos encontramos con un factor económico. Según Roszak la contra cultura aparece como un fenómeno que tiene por origen el éxito alcanzado por la economía industrial en Estados Unidos en los sesenta (durante todo el periodo post-depresión) y la elevación consecuente del nivel de vida (Roszak, 1995, p. xi-xii). Se trataría entonces de considerar que la rebelión juvenil de los sesenta aparecía en una sociedad rica, donde las consecuencias de dicha rebelión en términos de precarización y de riesgo personal no eran importantes (Roszak, 1995, p. xvi). Esta situación de prosperidad también habría provocado un sentimiento de alineación existencial: la nueva generación habría querido ir más allá de una vida de consumo y actuado críticamente hacia ésta.

Un segundo factor es el demográfico. Como ya ha sido mencionado, en los sesenta la mayoría de la población de los Estados Unidos era joven. “La natalidad vuelve a aumentar a partir de 1946, y el *baby boom*, que dura quince años, conllevó un rejuvenecimiento considerable de la población norteamericana: en 1964, 40 % de los estadounidenses tienen menos de veinte años” (Saint-Jean-Pauline,

1997, p.14).

Un tercer factor es la educación recibida por esta joven generación. Los padres recibieron la fuerte influencia de las teorías psicológicas que decían que no era bueno “traumatizar” a los niños con restricciones y que más bien se debía fomentar la autonomía y el espíritu de iniciativa. La referencia clásica es aquí el libro *The commonsense book of child care* de Dr. Spock (Saint-Jean-Pauline, 1997, p.15).

La consecuencia de estos factores fue entonces una generación acostumbrada a la comodidad material y que fue educada en un espíritu de independencia con connotaciones narcisistas (Saint-Jean-Pauline, 1997, p.15). La acción conjunta de estos elementos promovió una manera de ver el mundo propicia a la rebelión y a la búsqueda de respuestas frente a lo que podemos denominar un “vacío” existencial. “Otros – dice Pierre Ansart – han visto en este movimiento una verdadera disidencia creadora de una nueva cultura, mas libre, mas hedonista y dirigida hacia el desarrollo personal” (Ansart, 1999, p. 113).

Es en este contexto que la crítica social de Goodman encontrara un terreno fértil. Así, analizando los “cambios cualitativos de las formas de sensibilidad”, las “mutaciones ligadas al conjunto del movimiento social” de los años sesenta en relación al pensamiento anarquista, Ronald Creagh considera que tres autores merecen ser destacados: Alain Hoffman, Noam Chomsky et Paul Goodman (Creagh, 2009, p. 218). Para él es Goodman quien ha probablemente “permitido al pensamiento anarquista reajustarse a los nuevos problemas planteados por la era contemporánea” (Creagh, 1995, p. 219).

Según Alain Touraine, Goodman fue quien pudo expresar de la mejor manera un « anarquismo utópico » en ruptura con las categorías instaladas pro el orden social (Touraine, 199, p. 208). Es necesario señalar que para Touraine la palabra utopía no describe una irrealidad, sino que precisamente una posibilidad. Refiriéndose al proyecto urbano planteado por los hermanos Perceval y Paul Goodman (*Communitas: means of livelihood and ways of life*, 1947 ) Touraine lo califica como “uno de los mas inteligentes de post guerra” considerando el utopismo de Goodman como “una verdadera utopía, es decir, realista” (Touraine, 1999, p. 208).

### 3. La visión antropológica de Goodman: La Gestalt.

Como fue mencionado más arriba, el nombre de Paul Goodman evoca usualmente su contribución a la creación de la Terapia Gestáltica. No tenemos aquí el espacio de desarrollar la naturaleza de esta contribución en detalle, pero podemos evocar el contexto general de la colaboración de Goodman. A comienzos de los años 50 llegaron a Nueva York Fritz y Laure Perls quienes habían huido hace una década de la Alemania nazi. Esta pareja estaba trabajando sobre un acercamiento terapéutico basado en la psicología de la Gestalt (la psicología de la forma) pero que utilizaba otros elementos como la fenomenología, la semántica general y el trabajo corporal de influencia reicheana. Perls había leído un artículo de Goodman sobre Wilhelm Reich y estaba interesado por el personaje. Así mismo, tenía un manuscrito que necesitaba mejorar y poner en forma para su edición. De esta manera, Perls se puso en contacto con Goodman, quién – siendo intelectualmente muy curioso – se interesó en las ideas de Perls y de su mujer, y comenzó a incluir las propias en la redacción del futuro libro. Es por eso que se considera a Goodman como uno de los creadores de la Gestalt, sin olvidar que fue Perls quién sentó las primeras bases. Laure Perls empezó a trabajar con Goodman en terapia pero también en formación. Como Goodman conocía bien la literatura psicoanalítica, y había ya seguido terapia reicheana, esto no se le hizo muy difícil. Es de esta manera que en 1950 se constituyó en Nueva York el llamado “grupo de siete” que es considerado como el núcleo donde las ideas de la Gestalt fueron trabajadas y puestas en forma. Los miembros de este grupo eran: Isadore From (filósofo y fenomenólogo), Paul Goodman (escritor), Paul Weisz (psicoterapeuta, practicante de budismo zen), Elliot Shapiro (educador) et Sylvester Eastman. En 1951 apareció el libro *Gestalt Therapy* (en dos partes) con el trabajo de Goodman en la parte teórica y de Ralph Hefferline (profesor de psicología) para la parte de ejercicios prácticos.

¿Como definir la Gestalt? Hay dos características importantes que podríamos subrayar: el rol central del contacto (Ginger, 1994) y el del aquí y ahora (Petit, 1984). Podemos de hecho considerar que el cuadro teórico de la Gestalt va más allá de una terapia. Según las palabras de Serge Ginger: “la Gestalt, más allá de una simple psicoterapia, se presenta como una verdadera filosofía existencial, un “arte de vivir”, una manera particular de concebir las relaciones entre el ser vivo y el mundo” (Ginger, 1994, p. 39). Perls señala tres fundamentos de la Terapia Gestáltica : a) la psicología de la forma y la idea de la homeostasis<sup>2</sup> , b) la doctrina holística desarrollada por Jan

<sup>2</sup> « El proceso por el cual el organismo se mantiene en buen estado de salud y de equilibrio a pesar de las variaciones de sus condiciones de vida” (Perls, F., 2003, p. 23).

Smuts<sup>3</sup> y c) la idea de la frontera de contacto<sup>4</sup>. Es este último aspecto que Goodman trabajara proponiendo su propio acercamiento a través de la noción del ajustamiento creador y del *Self*. Podemos decir que desde la mirada de Goodman la Gestalt se transforma en una teoría de la experiencia que conlleva un modelo antropológico.

Así, de acuerdo a Goodman, el punto de partida del acercamiento gestáltico es la constatación que la experiencia puede ser comprendida como el contacto entre el organismo y su entorno. Hablar de un organismo y de su entorno es ya una abstracción: la realidad más simple es simplemente el contacto (PHG, 2001, p. 49). La experiencia se sitúa en la frontera entre el medio y el organismo: podemos decir que el contacto es la función de esta frontera. “No hay que imaginar a un organismo aislado en un entorno dado. Los dos están en interacción continua. Esta interacción la llamamos el « campo organismo/medio » como una manera de no olvidar que se trata de un proceso de interacción » (PHG, 2001, p. 50).

Este modelo de la experiencia no debe ser solamente entendido a un nivel físico. La misma idea puede ser aplicada a un nivel social. Así, en todas las disciplinas donde el ser humano es sujeto de estudio debemos hablar de un “campo donde interactúan al menos los factores socio-culturales, animales y físicos” (PHG, 2001, p. 51). Así, “toda función humana es una interacción en un campo organismo/entorno, sociocultural, animal y físico” (PHG, 2001, p. 51).

El rol de la frontera de contacto es importante. Ella es el “órgano de una relación particular entre el organismo y el medio”. Esta relación es entendida por Goodman como el crecimiento (*growth*), en el sentido del desarrollo (PHG, 2001, p. 52). Así, el contacto incluye todos los tipos de relaciones vivas, en otras palabras, se trata de la experiencia. Cuando hay unidad de consciencia de la consciencia, de la respuesta motriz y de lo que se siente, podemos hablar de un buen contacto (PHG, 2001, p. 103). Podemos entonces identificar una “buena experiencia” con la unidad de estos tres aspectos.

---

<sup>3</sup> Que considera al ser humano como una totalidad, en interconexión, sin que sea posible dissociar sus aspectos físicos y mentales (Perls, F., 2003, p. 32).

<sup>4</sup> « A todo momento un hombre forma parte de un campo, y su comportamiento es siempre la resultante de un campo global que lo incluye a él y a lo que lo rodea. La naturaleza de la relación que el ser humano experimenta con su entorno determina su comportamiento » (Perls, F., 2003, p. 33).



Una actitud creadora en relación a la experiencia nos permite una acción en función de las condiciones del ambiente. La condición de poder ejercer esta capacidad creadora nos lleva a la importancia de mantener la consciencia en el presente. Esto permite – según Goodman – una buena definición de una “figura” que aparece sobre el fondo del campo “organismo/medio”. “El artista – dice Goodman – esta completamente consciente de lo que esta haciendo [...] Su consciencia inmediata se encuentra en una suerte de modo medio, ni activa ni pasiva, que acepta las condiciones, se concentra sobre la tarea y progresa hacia su solución” (PHG, 2001, p. 72). Es por esto que Goodman relaciona profundamente la creatividad con la autorregulación y lo que él denomina el “ajustamiento creador”. El organismo se encuentra consciente del contacto en el momento presente y actúa de una manera coherente con ese contacto.

La idea de la autorregulación viene de la biología, en particular de la fisiología. El organismo tiende a autorregularse con su medio ambiente (homeostasis). La apuesta de la teoría de Goodman/Perls es comprender esta idea y hablar de una “autorregulación más total, donde todas las funciones del alma, incluyendo su cultura y sus aprendizajes” (PHG, 2001, p. 73).

¿Puede la autorregulación ser concebida en la vida social? Reencontramos aquí las ideas anarquistas de Goodman sobre la autorregulación, la descentralización y su modelo político. Sin embargo, Goodman esta lejos de plantear esto como una verdad: “la pregunta mas importante, para el hombre de la calle, es saber hasta qué punto, en nuestra sociedad y con nuestra tecnología, tal vez también en la naturaleza de las cosas, la autorregulación del organismo es posible, y hasta qué punto podemos arriesgarnos a confiar en ella” (PHG, 2001, p. 105).

El agente que realiza esta autorregulación, la expresión del ajustamiento creador, es llamado por Goodman el *Self*. Se trata del integrador, de la unidad de síntesis kantiana, del artista de la vida (PHG, 2001, p. 58). Es este *Self* quien construye los significados por los cuales nos desarrollamos. Goodman ubica al *Self* en la frontera de contacto entre el organismo y el medio. Sin pretender profundizar todos sus aspectos podemos decir que: i) El *Self* es un sistema complejo de contactos necesarios para el ajustamiento creador (PHG, 2001, p. 217), ii) Se sitúa en la frontera de contacto y existe cuando hay una interacción en esta frontera (PHG, 2001, p. 217), iii) Dado que el contacto se produce en el presente, el *Self* puede concebirse como “la función que permite el contacto con el presente, real y efímero” (PHG, 2001, p. 215), iv) El *Self* como sistema de contactos integra las

funciones perceptivas, propio receptivas, las funciones motrices y las necesidades orgánicas (PHG, 2001, p. 217), v) Esta integración es activa, se trata del ajustamiento creador. El *Self* es así el proceso de figura/fondo en las situaciones de contacto (PHG, 2001, p. 218) y vi) El *Self* se reduce cuando la situación está en reposo, aislamiento o equilibrio. El *Self* aumenta cuando hay conflicto, contacto y formación de una figura sobre un fondo (PHG, 2001, p. 218).

La teoría de la Gestalt de Goodman nos permitirá comprender el fundamento de sus proposiciones en educación. Así, por ejemplo, el enfatizar la creatividad como fundamento de la pedagogía progresista (Dewey) y la noción de la autorregulación como influencia en la planificación didáctica, específicamente en la línea de la educación libertaria. Si consideramos al niño o joven en un medio social al mismo tiempo que una educación basada en la experiencia, la pedagogía puede concebirse como una actividad que aparece en la frontera de contacto de la que nos habla Goodman. Así, la creatividad, tanto del niño o joven como del educador, aparece como esencial para promover ese contacto, es decir, la experiencia.

#### 4. Las ideas pedagógicas de Goodman

La teoría del *Self* de Goodman puede ser entendida como un instrumento de trabajo psico-sociológico. El equilibrio entre el organismo y su entorno, pasando la toma de consciencia, permitiría la salud y el desarrollo del individuo. Este equilibrio es un equilibrio dinámico que descansa en la capacidad de ajuste creador de la persona pero también en la estructura del medio. No se trata aquí de una adaptación pasiva (el individuo modelado según la sociedad) sino que más bien de una interacción donde éste actúa sobre la sociedad para transformarla al mismo tiempo que recibe su influencia. El ajuste creador se entiende entonces como el proceso de participación creativa del individuo en la realidad social. Esta participación traduce los ideales anarquistas de Goodman, así como la mirada jeffersoniana: el ser humano, el ciudadano, es un creador de la sociedad, y no debiera recibir el peso de ésta como una imposición unilateral. De acuerdo a esto, la educación debiera promover esta participación activa en la dinámica social. Esto asume entonces que la sociedad sea organizada de manera que este ajuste creador individuo/sociedad, en el sentido de una acción creadora, sea posible. La sociedad, ¿permite esta participación? ¿Podemos hablar de una cierta autonomía del individuo que se encuentra en esta realidad social? Una lectura sociológica de la noción de *Self* de Goodman asume la existencia de una sociedad organizada para

permitir este contacto. En el caso afirmativo encontramos la noción de Dewey de una sociedad que tiene como objetivo el desarrollo del ser humano. En el negativo debemos enfrentar una sociedad hostil que transforma la tarea pedagógica en lo que los teóricos de la *critical pedagogy* han llamado una pedagogía de la resistencia (Giroux, 1983).

### *Los objetivos de la educación*

Según los escritos de Goodman podemos identificar tres objetivos principales de la educación: el desarrollo de las capacidades de cada individuo, la tarea de les ayudar a encontrar un sentido existencial en la vida (en particular a través de una actividad en el mundo) y finalmente la transmisión de la tradición cultural de la humanidad. Como se puede apreciar, estos objetivos están íntimamente ligados.

Goodman hace una diferencia importante en función del nivel de estudios. Así, la enseñanza primaria debiera estar dirigida hacia el desarrollo del niño. Un profesor de primaria debiera pensar en enseñar al niño, sin que el tema en particular sea central. Esta relación cambia en secundaria, donde el tema aparece como un instrumento para lograr el desarrollo del adolescente o joven. En la enseñanza superior la relación cambia una vez mas apareciendo el tema a enseñar como el aspecto central (Goodman, 1962, p. 177).

Podemos decir entonces que la enseñanza de los niños hasta aproximadamente los 12 años debiera estar centrada en la « educación del ser humano » donde el tema enseñado no es en sí importante. En la enseñanza secundaria esta “educación del ser humano” sigue siendo el objetivo primordial, pero se incluye el aspecto de la transmisión de la cultura de la humanidad a través de la utilización de temas específicos del conocimiento. La enseñanza superior se entiende como el aprendizaje de temas específicos, ya que los individuos son adultos. La educación se transforma así en un proceso de desarrollo a través del conocimiento.

### *La educación y el desarrollo de las capacidades del individuo.*

Hay por supuesto un grado de imprecisión en el « enseñar al niño y no un tema en particular ». Goodman habla en repetidas ocasiones de la importancia de desarrollar los “poderes” del niño y se

inscribe intencionalmente en la línea de la pedagogía progresista de Dewey. Siguiendo esta pista podemos intentar una descripción de este desarrollo según lo descrito por Goodman en *Growing up absurd* y *Compulsory miseducation*. Se trataría entonces de: i) el dominio de si mismo, ii) la tolerancia, iii) des-bloquear las emociones, iv) el desarrollo de la imaginación, v) el aprendizaje de la vida en una comunidad democrática, vi) el aprendizaje de la expresión de la sexualidad y vii) el aprendizaje de una relación a la ciencia y la tecnología.

En el caso de la educación secundaria, Goodman propone pensar la educación de los jóvenes teniendo como elemento central la educación incidental, es decir, una suerte de aprendizaje gradual en el mundo de los adultos. Hay que subrayar que para Goodman sólo la educación primaria debía ser obligatoria como tal. Luego de ésta la sociedad debería ofrecer a los jóvenes un abanico de posibilidades para formarse, incluyendo la vía académica para aquellos que se sentían atraídos por ésta. En cualquier caso, la idea central sigue siendo el desarrollo de los poderes de los jóvenes. A través de un aprendizaje concreto, en un espacio de trabajo real, el joven se ve obligado a utilizar sus recursos y a movilizar su creatividad. Sin embargo, y esto es muy importante, esta etapa educativa no constituye para Goodman un entrenamiento profesional (a pesar de las competencias que serán necesariamente desarrolladas) sino que se trata más bien de una experiencia educativa que debiera orientarse hacia la búsqueda de un lugar en el mundo, ligándose así con el aspecto existencial subrayado por Goodman como esencial para la educación.

En el caso de la educación superior, Goodman enfatiza la importancia de la vocación, en el contexto de su idea de la universidad como una *community of scholars*, tomando parte en un *studium generale*. A pesar de la elección de un área específica de estudio, el joven continúa su búsqueda de sentido precisando su acción en el mundo.

### *La educación y la búsqueda de sentido*

Goodman caracteriza la noción de sentido como el encontrar “lugar en el mundo” un lugar que “justifique a la persona” (Goodman, 1960, p.138; 142). Podemos preguntarnos si esta ecuación de sentido=vocación es siempre verdadera. ¿Implica el hecho de definir una vocación el encuentro de un sentido existencial? En nuestros días, donde tratamos con un mercado de trabajo altamente dinámico, ¿no deberíamos más bien hablar de lugares o de vocaciones en plural? John Dewey

consideraba de hecho que el encontrar un lugar en la sociedad, profesionalmente hablando, era la “clave de la felicidad” (Dewey, 1975, p. 387). ¿Es esto posible en nuestro mundo, es esto posible para todo el mundo? Una respuesta goodmaniana/deweyana a esta pregunta creemos pasa por lo que ya hemos comentado mas arriba: esta realidad es fruto de una manera de organizar la sociedad que pierde de vista el objetivo del desarrollo de las personas y que se transforma en una fuente de alineación.

### *La transmisión de la tradición cultural: una paradoja*

Goodman observa que cuando se trata de transmitir la tradición de la cultura a las nuevas generaciones esta es a menudo “muerta” en el proceso de la transmisión. Goodman utiliza el adjetivo de “viviente” para describir el sentido de esta tradición cultural. ¿Como transmitir la cultura del pasado, las ideas, la “tradición occidental” – como la llama Goodman – de forma viviente? Nuestro autor es pesimista en relación al poder que tiene la escuela de transmitir esta tradición, no cree que el sistema escolar, como un sistema aislado del “mundo real”, sea la instancia más eficiente para promover ese traspaso cultural. Esta pregunta apunta evidentemente a la metodología de la transmisión. Goodman no da ideas específicas sobre este problema, salvo decir que él pensaba que si lográbamos crear instituciones fundadas sobre estas mismas ideas de base (como la democracia) y a hacer participar a los jóvenes en su dinámica, podría ocurrir una transmisión mas cercana de lo viviente.

### *La organización del sistema de educación*

La influencia del pensamiento anarquista sobre Goodman es innegable en relación a este tema, siendo coherente con las ideas ligadas a la Gestalt. Para Goodman la descentralización y la autonomía de las escuelas es el sistema más eficaz de organización del sistema educativo. Esta forma de organización permite promover el contacto entre la comunidad y la escuela, es decir, el contacto entre los estudiantes y la sociedad.

La escuela sirve hoy en día como una guardería para los niños y un puesto de policía para los jóvenes – dice Goodman (Goodman, 1960). Una forma de contribución a la transformación de la escuela en un espacio donde los jóvenes puedan ser acompañados en un proceso de búsqueda

existencial sería dotarlas de independencia para promover ese contacto con el entorno del cual hemos ya hablado.

En relación a la autonomía, el sistema propuesto por Goodman implica cualidades pedagógicas de alto nivel de la parte de los profesores y del personal de cada escuela, así como autonomía de acción: cada escuela debería ser gobernada por su propia facultad de profesores (Goodman, 1968, p.161). Esta situación permitiría a los profesores un gran margen de iniciativa creadora.

Goodman propone así una reforma que incluye: a) volver a la educación incidente como forma principal de educación para los jóvenes, b) la eliminación de la mayoría de las escuelas secundarias y la creación de espacios múltiples de formación, incluyendo hogares de jóvenes, c) una formación universitaria que debería seguir y no preceder la entrada en una profesión, d) los educadores como los encargados de asegurarse que las actividades emprendidas por los jóvenes vayan en la dirección de sus posibilidades educativas, y e) considerar que el objetivo de las escuelas primarias (hasta los 12 años) debiera ser retardar la socialización y proteger el crecimiento de los niños. Los nuevos tiempos –dice Goodman – contaminan y desperdician los recursos humanos, de la misma manera que contaminan en aire y el agua (Goodman, 1969, p. 86). En el caso de la escuela primaria, Goodman propone un modelo de mini-escuelas, o escuelas a “escala humana” (Goodman, 1969, p. 98).

En relación a la universidad Goodman propone la idea de la *community of scholars*. La universidad se acerca así a la comunidad a través del desarrollo de proyectos exteriores y a través de la inclusión de profesores que Goodman denomina “veteranos”: profesionales que transmiten a los estudiantes su experiencia de acción en el mundo.

Goodman propone un sistema híbrido entre los principios de la escuela progresista y las ideas libertarias de A.S. Neil para la escuela primaria. No debería haber notas, y se debería despertar el verdadero interés en los estudiantes. Como lo señalaba Dewey, la escuela debería ser una mini-comunidad democrática. Goodman considera, siguiendo a Jefferson, que la responsabilidad social y la democracia son cualidades que se aprenden en el hacer y no en la teoría. El sistema de Neil, piensa Goodman, permite a los estudiantes un acercamiento al ejercicio de su autonomía.

## 5. En forma de conclusión: la mutación de la educación y la necesidad de experimentar nuevas formas

Más allá de toda proposición fija el mensaje de Goodman es claro: hay que experimentar. Es necesario buscar nuevas formas para educar a los niños y a los jóvenes. El sistema de educación no utiliza realmente las potencialidades del niño, lo somete mas bien a un lavado de cerebro ya que: a) son expuestos a una sola visión del mundo, b) no ven alternativas viables, c) están confundidos en relación a la importancia de sus propias experiencias y sentimientos, d) sufren una suerte de ansiedad crónica que les hace aferrarse a la única visión de mundo que conocen (Goodman, 1960).

Goodman habla así de un cambio en el sistema de educación, no de eliminar la escuela. Se requiere una mutación y un pensamiento que sea utópico/practico en este sentido. ¿Cómo definir las nuevas formas a venir? Para Goodman sólo la abertura a la experimentación pedagógica podía resolver ese problema.

El sistema de educación debiera estar abierto a la evolución para poder así hacer frente a los cambios que experimenta la sociedad. La educación debiera ser una investigación pedagógica continua y no buscar una adaptación al mercado para responder a una demanda que proviene de un modelo hegemónico que no nos presenta verdaderamente muchas opciones. La tradición cultural, junto con el rol de la vocación y la búsqueda del sentido, obligan a pensar una educación que incluye una componente existencial importante.

## 6. Referencias

Ansart, P. (1999). « Contre Culture ». In Akoun, A. et Ansart, P. (Eds.), *Dictionnaire de sociologie*. Paris : Seuil.

Creagh, R. (2009). *Utopies Américaines*. Marseille : Agone.

Dewey, J. (1975, 1ère ed. 1916). *Education et démocratie*. Paris : Fabert.

Friedenberg, E. (1993). Paul Goodman. *Perspectives, revue trimestrielle d'éducation comparée* (BIE, UNESCO). Vol XXIII, n. 3-4, p. 589-612.

Ginger, S. (1994, 1ère ed. 1987). *La Gestalt : une thérapie de contact*. Paris: Hommes &



Groupes Éditeurs.

Giroux, H. (2004, 1ère ed. en anglais 1983). *Teoría y resistencia en educación*. México: Siglo XXI.

Goodman, P. (1960). *Growing up absurd: problems of youth in organized society*. New York: Random House.

Goodman, P. (1962a). *The community of scholars*. New York: Random House.

Goodman, P. (1962b). *Utopian essays and practical proposals*. New York: Random House.

Goodman, P. (1964). *Compulsory miseducation*, New York: Horizon Press

Goodman, P. (1969). *Five years: thoughts during a useless time*. New York: Vintage.

Goodman, P. (1970). *New reformation: notes of a neolithic conservative*. New York, Vintage.

Goodman, P. et Goodman, Percival. (1960, 1ère ed. 1947a). *Communitas: means of livelihood and ways of life*. New York: Vintage.

Perls, F. (2003, 1ère ed. 1973). *Manuel de Gestalt-thérapie*. Issy-Les-Moulineaux : ESF.

Perls, F.; Hefferline, R.; Goodman, P. (2001, 1ère ed. en anglais 1954). *Gestalt-thérapie : nouveauté, excitation et développement*. Bordeaux : L'exprimerie.

Petit, M. (1984). *La Gestalt : thérapie de l'ici et maintenant*. Paris : ESF.

Roszak, T. (1995, 1ère ed. 1968). *The making of a counter culture*. Berkeley: UCP.

Touraine, A. (1998). Contre culture (article). In *Dictionnaire de la sociologie - Encyclopédie Universalis*. Paris : Albin Michel.